

Ni apocalípticos ni integrados

Ni apocalípticos ni integrados. Aventuras de la modernidad en América Latina de Martín Hopenhayn, Fondo de Cultura Económica, 1994.

Marisol Vera

No es fácil abordar una lectura crítica de estos capítulos en que los planos de análisis están perrnados, como justamente señala su autor, por la confusión y ambigüedad de la realidad bajo el scanner.

Hopenhayn nos invita a seguir la huella de un hilo "lapero y delgado" que nos permita constatar lo irrecuperable y en una misma operación intentar lo reciclable o, como dice más adelante, "trazar las características de la ruptura y detectar los elementos que podrían permitir la reconstrucción en la sociabilidad latinoamericana". Su intención, afirma, no es explicar fenómeno alguno, sino capturar una atmósfera que arroje alguna luz sobre las preguntas de cómo separar las resignificaciones del futuro colectivo, la relación subjetividad/poder, encasillamiento de las pulsiones emancipatorias ante la muerte de los relatos que las controlan.

Las características del escenario que recorre el hilo es ampliamente conocido: crisis del Estado (bienestar/pluralizador), pérdida de la centralidad histórica de la lucha de clases, nueva dependencia, fragmentación social y cultural, etc., junto a la recomposición del sistema económico mundial y la globalización de las comunicaciones.

Sin embargo, es aquí, al entrar en el corralito del impacto personal, cultural y social de este escenario, donde se hace patente una confusión difícil de sostener sin una revisión de fondo de la subjetividad o la mirada, o el modelo a la luz del cual se está leyendo esta realidad diversa.

Un modelo, cualquiera, es asimismo en sí mismo en tanto sus variables obedecen a la lógica interna que le exige el mundo exterior que lo define. No es posible entonces criticar la consistencia de un modelo, usando para ello argumentos que per-

no caer en confusiones entre su consistencia y/o su validez, por lo tanto, cualquier análisis que se recree es sospechoso de ser cáctica u ordenada más bien por la indefinición del ojo que por su propia dimensión.

A modo de simple ejercicio, por supuesto ni exhaustivo, ni con pretensiones de validez exclusiva, propongo que el ojo, el punto de mira que atraviesa la escena social latinoamericana, es el ojo/modelador del valor del consumo como equivalente al bienestar, y que su máximo exponente es la economía de libre mercado, apoyada por la globalización de las comunicaciones, que permite la hiperinformación y el reforzamiento del deseo de consumo.

Calíficamente, podemos imaginar que este ojo/modelo se proyecta en una pantalla repetida al infinito por los medios de comunicación globales, cubriendo toda la gama de fenómenos mundiales, toda la diversidad de productos que ofrece el mercado: bienes, cultura, política, especies en extinción, manifestaciones, en fin, de lo marginal y lo integrado: indígenas oprimidos, priorizados, valorados por el ojo modelador del consumo (valor de cambio) o bienestar social y personal.

A la luz de esta propuesta, podemos entrever algunas de las paradojas discentibles que nos plantea Hopenhayn.

Cuanto más se revela la confusión, más se realimenta la miseria.

Triunfante bajo la mirada de los apocalípticos, de los utopistas y de quienes observan la falta de claridad frente a los procesos que regulan el mundo, la sociedad global se desenvuelve con estallidos controlados, en una especie de crisis estable y renovada. El postulado consumo = bienestar sufre embates religiosos y poco

Ni apocalípticos ni integrados [artículo] Marisol Vera.

Libros y documentos

AUTORÍA

Vera, Marisol

FECHA DE PUBLICACIÓN

1997

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Ni apocalípticos ni integrados [artículo] Marisol Vera.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile